

am

Reta credibilidad a las calificadoras

GONZALO SOTO / Publicada el 08/04/2014 10:03:15 p.m.

Luego de ser cuestionadas en años recientes, las principales calificadoras en México dicen que han implementado estrategias para mejorar la confianza y credibilidad.

Moody's, Fitch Ratings y Standard & Poor's son las empresas calificadoras más grandes en el mundo y todas tienen presencia en México desde hace varios años.

El trabajo de las calificadoras es evaluar el riesgo que tiene un gobierno o empresa de incumplir con el pago de sus créditos y adeudos, es decir, evaluar su capacidad financiera y fortaleza institucional.

Cuestionados sobre el proceso de evaluación de gobiernos y empresas y la manera en la que buscan ganarse la confianza perdida durante la crisis iniciada en 2008, directivos de calificadoras aseguraron tener métodos rigurosos en su elaboración.

"Naturalmente que llevamos a cabo nuestro trabajo sobre la base de metodologías, muy cuidadosamente desarrolladas, que tienen muchos años y hemos visto lo que funciona y no funciona.

"El proceso de otorgamiento de las calificaciones funciona bajo la base de autonomía de nuestra gestión en la ejecución de las conclusiones a las que se llegan", explicó Alberto Jones, director general de Moody's México.

Las calificadoras toman en consideración el historial de pagos de una empresa o gobierno, sus fuentes de ingresos, futuros proyectos, reformas y demás elementos que podrían generar un impacto negativo o positivo en su desempeño y luego lo reflejan en sus evaluaciones, agregó.

La correcta operación de la calificadora se basa también en tener una estructura adecuada que invite a la confianza y evite el conflicto de intereses, dijo Jones.

"Funciona en la base de que hay una separación brutal entre el área analítica que es el corazón de Moody's y el área que lleva a cabo el registro de los aspectos comerciales, hay una separación muy drástica", aseveró.

La opinión de las calificadoras es usada para un sinnúmero de procesos en México: la obtención de algunos contratos con Pemex, la evaluación del riesgo de una emisión de deuda por parte de un gobierno local, la previsión del desempeño económico del País, entre otros.

Sin embargo, de unos años a la fecha las calificadoras se han encontrado bajo un mayor escrutinio.

"Trabajamos en que se tome en cuenta nuestra opinión, pero esto también significa que requerimos de un equipo de análisis muy profesional, de calidad", mencionó Humberto Panti, responsable del área de Gobiernos de Fitch Ratings.

Descartó que hayan existido fallas que vuelvan su opinión y análisis irrelevante.

"Somos una opinión basada en un análisis profundo, pero una opinión, no somos asesores financieros, no somos auditores y no damos consejos de inversión", enfatizó Panti.